

LIBERACION

● PERIODICO ANARQUISTA Y DE PROPAGANDA SINDICALISTA ●

-- (VENTA) --		Redacción y Administración	-- (SUSCRIPCION) --	
España:	Paquete de 30 ejemplares. . . 1'00 pts.	POLIT. 4-ELCHE	España:	Trimestre 0'40' pts.
Extranjero:	» de 30 » 1'25 »	APARECE Quincenalmente	Extranjero:	» 0'50 »
LIQUIDACION MENSUAL			PAGO ADELANTADO	

¡Oh, la política!

Se han cerrado las Cortes. Muda quedará por algún tiempo la fábrica de hacer leyes y los fatigados parlanchines defensores de los intereses burgueses podrán dar con sus sudorosos cuerpos en cualquier oreada playa que les compense el esfuerzo de tanta inútil verborrea. Inútil, sí. Porque, ¿que ha dado de sí la labor legislativa que pueda redundar en bien de la clase trabajadora? Absolutamente nada.

La supresión de los consumos, una de las tantas reformitas preconizadas por el Partido obrero y plataforma electoral del partido liberal, ha dado por resultado, no el abaratamiento de los artículos de primera necesidad, sino su encarecimiento. Va subiendo progresivamente, como si tal reforma no se hubiese implantado, el coste de estos artículos al compás que baja el valor de la mano de obra. Y esto pese a la tremebunda alianza republicano-socialista que amenazando derribarlo todo, no ha tenido otro beneficio que desvanecer una ilusión más proletaria.

En cambio esta alianza del representante (sic) de la clase que aspira a la supresión de la propiedad con los representantes de los que quieren robustecerla republicanaamente, no ha podido, ¡que había de poder! derogar la absurda ley de jurisdicciones, ni echar de España al numeroso clero y frailes que la infesta, ni poner un término a la guerra de los que sueñan con resucitar las glorias de aquel Cid que se pasó la vida destruyendo la riqueza que los árabes crearon.

Quedan *veraneando* en las cárceles obreros que cayeron bajo el rigor de aquella ley que no podrá hacer revivir en el alma del pueblo que observa y analiza amores extinguidos para siempre, pese a la resignación de los proletarios alfabetos entusiasmados por clarines.

Quedan estos ejércitos de curas, de frailes, de monjas, bien retribuidos con la mejor tajada del presupuesto, mimados por una burguesía hipócrita asustada ante el sólo recuerdo de la «semana sangrienta» y protegidos por un régimen que prometiendo libertades populares las regala de hecho a los devotos de la inquisición.

Queda la guerra de conquista, tragándose millones y vidas, sin que se le vea un término, gravando cada día más un presupuesto que no tiene dinero para escuelas y obras públicas que buena falta nos harían.

Y queda, en fin, el ejército de las clases pasivas en aumento, de la burocracia que crece todos los días, de los toreros que abren escuela de brutalidad y de grosería, de los cinematógrafos que sustituyen al teatro reemplazándolo con la visión de crímenes y de adulterios, de los proletarios que emigran por hambre y de los que degeneran en raquitismo por insuficiencia de alimento y exceso de fatiga muscular, de la prostitución que infesta las ciudades, tragándose a millares las aldeanas...

Si, todo esto queda y quedará, pese a la otra reforma recién votada por el Congreso, lo de las Mancomunidades que no representa más que una futura expansión de los intereses capitalistas al amparo de una mayor autonomía de las clases poseedoras. Es decir, toda la labor legislativa queda reducida a esto: la supresión de los consumos que no abarata las subsistencias y grava el inquilinato, y las Mancomunidades que redondearán negocios burgueses y crearán nuevos estados de funcionarios chupópteros regionales que harán el suyo a la sombra de aquellos.

La farsa parlamentaria no podía dar más de sí y más ao ha dado ¿Se duda? ¿Cree el obrero que exageramos, que recargamos la nota sombreándola para fines de partido?

Pues oiga lo que le dice un tal Emilio Sanchez Pastor desde las columnas de un periódico tan monárquico como *La Vanguardia* de Barcelona en su edición del 7 de Julio. Es la corroboración de lo por nosotros afirmado con el item más de algo que apesta y que no sabe olfatear el cándido elector adorador de los amos políticos por él mismo fabricados. Óigase, que tiene miga: «Son muchas las definiciones que se han dado de la ciencia política o del arte de gobernar; pero con ser tantas las que andan en libros especiales y en diccionarios enciclopédicos, ninguna puede comprender lo que en España se entiende por el oficio que, bárbaramente, se suele denominar hacer política. Tiene éste por principal principio el de que todo lo que haga el hombre dedicado a esta profesión debe conducir principalmente a su medro personal, a la satisfacción de esa ambición que califican de noble los que la sienten y que está inspirada en la sed de mando.

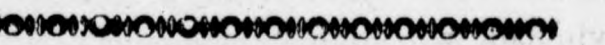
Lo de que sea noble el aspirar a toda costa a mandar a los demás no sabemos si podrá demostrarse dentro de los principios de moral y justicia que han de servir de regla a todos los actos humanos; pero los procedimientos que para conseguir tales fines se suelen emplear no parecen los más conformes con una conciencia recta ni con un excesivo amor a los principios evangélicos.

Para subir en la senda política hay que derribar al amigo v, generalmente, hay que derribar al amigo, sin reparar para ello en los procedimientos; v desde hace muchos años viene reputándose como político más hábil el que mejor conoce esta táctica de la lucha personal, que unas veces se verifica en el Parlamento, a la luz del día, y otras veces ocurre en las tenebrosas galerías del Congreso o en el comedor de algún conspicuo. Los jefes de los partidos son los más expuestos a ser víctimas de este género de maniobras y nuestra historia política está llena de casos en que han atentado a la jefatura del partido los que parecían más adictos a la persona de quien la ejercía. Lo que hace dos siglos se llamaban intrigas de la corte, que tenían por único fin monopolizar la influencia política, son hoy intrigas parlamentarias que van encaminadas al mismo fin y objeto.

El señor Canalejas ha sido un gran pecador en esta memoria: ha entrado en los gabinetes para acrecentar su figura a costa del jefe y para producir crisis que desacreditasen al presidente del Consejo y le atrajesen a él una gran popularidad. Los hechos son bien recientes y no necesitamos detallarlos; los últimos días del señor Sagasta fueron amargados por las maniobras del señor Canalejas que continuadas después sin descanso le han conducido a la presidencia del Consejo. Y quien tanto ha practicado el santo ejercicio de la intriga no deberá extrañarse de tener aprovechados discípulos que le imiten y hieran con sus propias armas.

Y para ésto, para prestarse a esta farsa política que si descuida los intereses obreros no descuida los intereses burgueses, deserta el obrero el sindicato de su oficio y se alista en partidos que son un vivero de ambiciones y de concupiscencias personales, llámense o no obreros los que los mangonean?

Medrados estamos. Pues a fé que el rebaño se porta como bueno y que es digno de la gitanería política que le lleva a *civilizar* moros, a la iglesia, a la plaza de toros, al cine tabernario, a la emigración y al lupanar...



El Socialismo de Estado

El socialismo es una forma de tiranía que se diferencia bien poco de las que ya conocemos.

Amenaza, además, anular las iniciativas individuales, y si esto es un beneficio para ciertos organismos inferiores, es deprimente para los hombres.

Aun cuando se suprima la propiedad individual y sea para el minero la mina, para el obrero la fábrica, el Estado se reservará el derecho de obligar a trabajar a todos los hombres.

¿Podrá ese derecho realizarse por la persuasión? No. Así es que se impondrá por la fuerza y de ahí que resulte una nueva forma de tiranía.

Bakounine

Necesidad de la lucha

(En el orden religioso)

Para mi amigo Julio Ferrer

CONTINUACION

Si, es necesaria la lucha; no debemos descuidarla ni siquiera un solo momento. Tanto en el moral como en el social; así en el intelectual como en el científico, precisa nuestra acción constante y batalladora.

En el orden moral, para desembarazar los conciencias de los innumerables prejuicios que pesan constantemente sobre ella. En el orden social, para dignificar nuestra personalidad humana, elevándola a la categoría que le corresponde en la escala zoológica. Y en el intelectual y científico para libertar nuestro pensamiento, y, para que desligado de todas las ataduras que lo sujetan, pueda, con el apoyo de la ciencia, acabar de una vez y para siempre con todas las grandes mentiras inventadas en un tiempo por una humanidad torpe y alimentadas por otra humanidad más torpe todavía.

Y vamos al caso.

Decimos que no debemos descuidar el combate ni siquiera un solo momento, en ninguno de los órdenes que apuntamos, y vamos a demostrarlo; pero como nuestro propósito es exponer algunas consideraciones sobre cada una de dichas cuestiones, lo haremos en primer lugar sobre religión, por considerar este punto como el más principal, ya que de él depende, en la actualidad, la educación moral de los pueblos.

Desde luego, se entiende por religión el culto que se rinde a la Divinidad, de cualquier modo que ésta se conciba, y en este sentido, se entiende por culto el honor que se tributa a una persona o cosa, en prueba de la sumisión que se le tiene.

Ahora bien, por tocarnos más de cerca a nosotros, los de por acá, nos atenderemos, en particular al culto católico.

En efecto, los que tienen esta religión, rinden culto a muchas divinidades, pero sobre todas ellas a una, a la cual atribuyen el Poder y la Sabiduría, todo en un grado infinito. Según ellos este Dios es el autor de todo lo existente, pues dado su valor y poderío, lo hizo todo de la nada.

Otra idea domina también en ellos; por cierto la que los tiene más aferrados a sus creencias, la de que

poseen un alma, la cual se esfuerzan por conservarla en la mayor pureza. Y procuran conservar libre de toda mancha esta alma, porque abrigan la creencia de que es impercedera, y que sobreviviendo al cuerpo, después de la muerte irá a otro mundo en el cual verá o no a su Dios, según que se haya portado bien o mal aquí en este.

Porque Dios, concebido a imagen y semejanza de ellos, como los hombres en la tierra, también El en el cielo ha instituido otro tribunal, y actuando como juez supremo y a la manera de los grandes tiranos, premiará o castigará las almas de los muertos, según que halle mérito o desmérito en el comportamiento de sus vidas anteriores.

Tan metida parecen tener esta creencia, que, obstinados, quieren a todo trance imponerla a los demás hombres, y tanto es así, que se cuentan ya por millones las vidas sacrificadas en pro de ella. Y es que el espíritu religioso, forma un ambiente tal, que hace al individuo de un temperamento demasíadamente duro, pues le inhumaniza de tal modo, que le hace perder todo sentimiento humanitario.

L. de la Heracia

Monóvar 12 Julio 912.

(Continuará)

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Miguel Bakounine

y Carlos Marx

CONTINUACION

Y por una consecuencia lógica de su pensamiento, luchando por la hermandad de las masas en la Europa occidental antes y después del periodo de florecimiento de la asociación internacional de trabajadores, combatía igualmente por la liberación de los esclavos, convencido (en contra de Carlos Marx) de que sólo en su emancipación y no en la continuación y el entretenimiento de opresión residía la más segura prenda de la libertad de Europa. En oposición a Carlos Marx, que en su chauvinismo limitado vió siempre en el esclavo al enemigo secular que era preciso a toda costa destruir, y creo que en este antagonismo es también donde hay que buscar el origen y la causa principal de la hostilidad que ha existido siempre entre los dos revolucionarios.

Créese, generalmente, que Marx y Bakounine no fueron enemigos después de la entrada de este último en la sección central de la Asoc-

ciación Internacional de Trabajadores de Ginebra, durante el mes de Julio de 1868. Es un error; Marx no cesó un instante de combatir y de calumniar a Bakounine, sobre todo desde la aparición de este en la escena política europea, y aun antes de su participación en las resoluciones alemanas de 1848 y 1849. Empleó para aniquilar su influencia, cada vez más poderosa, todos los medios que podía inventar su espíritu astuto, ruin y péfido; desde la simple mentira y la difamación en apariencia anodina, hasta las acusaciones más desvergonzadas, más inícuas y más irritantes. Carlos Marx ha demostrado en esto, como en otras muchas cosas, que no había seguido ni retenido las lecciones de ese David Urquhard, que fué su inspirador y consejero en política; de ese diplomático chirle, marrullero, pretencioso y arrogante, lleno de falsa gravedad, de hiel y de mala fe; con pretensiones de infalible y afiliado, según se dijo, a la orden de los jesuitas (1).

No pretendo dar cuenta hoy del meritorio trabajo, aun no terminado, del Dr. Netlau; solamente quiero demostrar, gracias a los documentos recogidos por él, que Marx no ha cesado de calumniar a Bakounine, y que en la guerra encarnizada que ha hecho al revolucionario ruso, no ha obrado nunca de buena fe.

(Continuará)

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Por qué no somos católicos

CONTINUACION

Porque la ciencia positiva es la verdad con todas las demostraciones de lo que es, no de lo que algunos sabios en teología quieren que sea, con su cuenta y razón estudiada. Lo repetimos; la Ciencia cuenta con dos ramas. La rama teológica que representa el ayer con todas sus dudas y con todos sus errores, y la rama del libre exámen que simboliza el mañana con todos sus inventos, con todos sus descubrimientos, con todos sus perfeccionamientos y con todas sus demostraciones. La una rama seca y vieja, se debilita y muere; la otra, fresca y florida, va a la vida porque encarna hacia la perfección, hacia la justicia. De aquí que el hombre cuanto más estudia, más fuerte y menos fanático es; de aquí que el hombre estudioso analiza, compara y medita. Meditemos, pues.

(1) Julio Froebel, Ein Lebenslauf, II, 36.

Para creer en los dogmas de la Iglesia, en los milagros de su dios y en las cosas sobre naturales, bases de las doctrinas católicas, se me pide fe, no libre examen. Pero he aquí que yo no puedo creer porque no tengo fe, sino espíritu de investigación y anhelo de comprobación. Se me habla de lo sobrenatural, de lo inmaterial; pero lo que yo busco es la razón serena que me convenga para creer. Porque yo quisiera creer en todo lo que los hombres de la Iglesia católica me cuentan, en ese dios inmaterial que me pintan y que yo no puedo concebir aunque quiera. Y no lo puedo concebir, porque no puedo comprender a un dios inmaterial en relación con lo material; un dios despojado de todo principio orgánico en constante relación y contacto con lo puramente organizado, yo no me explico tal amalgama.

Y no puedo explicármela, porque siempre acuden a mi cerebro las siguientes preguntas: ¿dónde empieza lo material y dónde lo inmaterial? ¿por qué leyes se realiza la fusión de lo inmaterial con lo material, de lo esencialmente inorgánico con lo puramente organizado en nuestro planeta?

Si todo en el universo obedece sólo a las dos leyes de Materia y Fuerza, si todo lo que tiene esencia y forma tiene por principio dominante la atracción o la fuerza, sea cósmica, sea atómica, ¿qué duda hay que siendo el dios de los cristianos un principio con voluntad, toda vez que puede manifestarse, también es un principio con fuerza desde el momento que ordena, piensa y se revela y manifiesta? Luego, si tiene voluntad y fuerza, tiene movimiento, y si tiene voluntad, fuerza y movimiento, no puede ser inmaterial, ya que lo inmaterial, de existir, sería lo desprovisto de todo principio, de todo movimiento, de toda fuerza, de toda voluntad y dejaría de ser porque le faltaría el principio. Es más, mi razón natural rechaza todo principio inmaterial, porque no me explico lo inatómico; mi conciencia repugna la existencia, no de este o aquel dios, sino de todos los dioses.

Continuará

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

A los obreros no asociados

CONTINUACION

en defensa del ídolo creado, para embrutecimiento del eterno esclavo: el obrero inconsciente.

Pero el obrero que sepa su obliga-

ción velará por vosotros ¡oh, pobres seres que os revolcáis por el fango de la embrutecedora política, descuidados de vuestra propia emancipación; pero esto no es óbice para que con vuestra ignorancia se emancipen los embaucados del pueblo! Sí, el obrero consciente velará por vosotros, por vuestros ancianos padres, por vuestras anémicas esposas, y por vuestros débiles hijos, los futuros esclavos de la corrompida sociedad burguesa. Todos los obreros conscientes, hartos hasta la saciedad de tanta explotación, se unirán y harán una contra mina para poner fuego a la mecha burguesa para que se derrumbe la fortaleza del capital individual.

Las funestas consecuencias de vuestra indiferencia hacia los sindicatos no las sufrís vosotros solos, no: en primer lugar, la sufren nuestros ancianos padres, porque después de una larga vida llena de miseria y de humillaciones e inútiles para el trabajo no les podemos dar un asilo en nuestras miserables viviendas, porque no tenemos lo necesario para vivir; nuestros jornales son míseros y no bastan para hartar las bocas famélicas de nuestros hijos.

¡Pobres ancianos! en medio del arroyo esperando que una mano caritativa les dé una limosna para que entre en su escuálido cuerpo una partícula de alimento que alargue su vida unos cuantos años más para hacerle saborear más lo horrible de su existencia.

Y nuestros hijos, en vez de enviarlos a la escuela a instruirse para que al llegar a hombres sepan su obligación de hombres libres... de corta edad, en la edad de los juguetes, en la primavera de la vida, en la que florecen las más gratas ilusiones, los ponemos en la fábrica en donde sus débiles miembros se desgastan prematuramente, y la tisis acompañada de la miseria, concluye la fecunda obra de la vida.

¿Y de quién es la culpa? Nuestra. Bien, nuestra es. Si en vez de gastar nuestras energías y de sacrificarnos en pro de ideales corrompidos y creando ídolos, hiciéramos prevalecer nuestros derechos de hombres libres y reclamáramos el sitio que nos pertenece en la mesa del banquete de la vida, no sufrirían tantas privaciones y humillaciones como sufre el proletariado Universal.

Continuará

(«Solidaridad Obrera», Barcelona).

A las mujeres

Si nosotras en la mayoría estuviésemos completamente emancipadas de las preocupaciones religiosas y atavismos de conveniencias socia-

les, tan absurdos como perjudiciales, compenetrándonos en las ideas racionales y libertarias, la emancipación social sería un hecho.

Palabras como estas—más o menos bien dichas—oigo decir muchas veces a hombres a quienes aplaudo por su hermoso criterio, siempre que acompañada de la Teoría llevarsen la realidad, la práctica en sus ejemplos que debe ser lo esencial en toda idea de este género.

Pero desgraciadamente no es así. La mayoría de los amantes de nuestra emancipación—y me refiero a los políticos y a muchos que hacen alarde de librepensadores—hacen todo lo contrario de lo que hablan.

Sé de muchos que dentro de su radicalismo, su progreso y revolucionarismo evolutivo pregonero de una nueva sociedad política, mejor acuden a las iglesias a oír misa y sermones todos los días, denigrándose con esto a los ojos de las que escucháis sus engañosas palabras, y tienen la osadía y vileza de recriminar actos más avanzados y más verídicos en el puritanismo de nuestras constituciones, jactándose por ellos de arrojar a muchas de vosotras unas contra otras y que resulte *chismográfico*, haciendo resaltar actos de nuestra vida que no dejan de ser en lo social como en lo privado menos censurables que los por estos ENTES cometidos a diario muy impropio de estos hombres... obligados más que nada a dar ejemplos de humanitarios y respetables con nuestro sexo.

Así es, que si os encontrais a tan bajo nivel social, es debido a los muchos ejemplos perjudiciales de los hombres que hablan y ejecutan lo contrario de la razón y esconde la hipocresía para abusar y deshonrar a sus víctimas, no siendo estas las responsables del mal estado del régimen humano por su falta de emancipación.

* * *

Sé, prácticamente, que hay un pequeño número de hombres—y entre estos la mayoría son anarquistas—que aman a la mujer como a madre y hermana y que luchan por la emancipación de la mujer y procuran la instrucción de la infancia por que han llegado a comprender que son unos de los medios más prácticos para la pronta redención humana. Las mujeres y en particular las que no están algo emancipadas de tantos prejuicios sociales son más directamente esclavas que los hombres proletarios. Y es más directamente esclava por

que a más de la esclavitud que trae en sí esta sociedad burguesa sufre también la esclavitud que tiene por parte de la bestia con pantalones la que con el nombre de esposo cree ser dueño de esposa el que solo ve en ella una esclava sin faltar a uno siquiera y ¡oh! si este monstruo sospecha la menor falta en su víctima pues como una religión, un estado y casi toda una sociedad con su moral sus costumbres y sus leyes lo considera más fuerte y más superior que a ella, él, valido de estos fueros, lo mismo que la explota (como el burgués al obrero) la apalea cuando le parece y la asesina si le viene en gana.

Ha llegado el tiempo de que las mujeres obremos por cuenta propia luchando por nuestra libertad y la de nuestros hijos y así luchamos por el bienestar de toda la humanidad. Tener en cuenta, compañeras, que nuestro sexo representa a la mitad de la humanidad y a la otra media: representamos a la 1.ª mitad por nuestro número (quizás algo superior, por que el número de varones está en disminución por los muchos que mutuamente mueren en las guerras) y a la otra mitad por nuestros hijos que no tienen más valor moral e intelectual que el que nosotras les demos, si nosotras somos instruidas como libertarias en todas nuestras manifestaciones de la vida, nuestros hijos han de ser por nosotras bien educados e instruidos y por lo mismo han de ser en vez de esclavos—como nosotras—serán hombres libres los que en poco tiempo esta generación forma humanidad nueva y como comprendereis que una humanidad nueva no puede vivir en una sociedad vieja esta ha de ser derrumbada por un Pueblo nuevo que por sus modernos y libres conocimientos vivieran felices sin esclavitud de hombre a hombre ni de pueblo a pueblo ni de nación a nación por que los humanos solo reconoceran por familia a la humanidad y por patria al planeta Tierra.

¡Mujeres: no espereis vuestros derechos y libertad por parte de nadie, que nadie os los ha de dar! Esperadlos de vuestros esfuerzos, pues aquí yo parodio a la Interhacional «La emancipación de las mujeres ha de ser conseguida por las mujeres mismas». Tened en cuenta que no tendremos más libertad y bienestar que el que nosotras nos tomemos.

Impulsad a vuestros padres, a vuestros hermanos, a vuestros compañeros y a vuestros hijos a las asociaciones sindicalistas y revolu-

cionarias para arrancarles mejores materiales a los antropófagos burgueses; asociad vosotras con ellos para ayudarles en todas las luchas y a vuestros hijos solo llevadlos a las escuelas racionalistas para que apereciban una verdadera y sana instrucción con la que daremos al traste con este estado de cosas sostenido por la ignorancia y la fuerza que esta empuña por orden de los dominadores de esta Sociedad del robo y del asesinato.

Siempre en la brecha y por la Anarquía.

Angeles Martínez

La Carlota 6 Junio 1912.



Liberación

periódico anarquista y de propaganda sindicalista. De venta en el Kiosko de Rico.

Crónica obrera

ALICANTE

Por fin, ha quedado ya tranquilamente solucionado el pleito que de algún tiempo se venía ventilando en el Centro de Sociedades Obreras a consecuencia de la hoja que publicó el Ateneo Sindicalista con objeto de la significación del 1.º de Mayo.

Los farsantes socialistas que solo concedieron tres días de tiempo al Ateneo para que desalojara el local por las ofensas que a su pobre como rastro juicio se infería en la hoja a los obreros, les ha costado cara la broma por su proceder tan absurdo y ruin. Pues chasqueados y ridiculizados hasta el ribete de sus tambaleantes figuras al no hacer caso los sindicalistas de tan furibunda decisión, han sido ellos quienes han tenido que abandonar el local ante el bochorno de que han sido objeto al no salirse con la suya.

Este ha sido el resultado que han obtenido estos vividores, creídos de que triunfarian en la contienda entablada por su táctica jesuitica; pero se han equivocado totalmente no pudiendo continuar engañando a los obreros y de mangonearlo todo a sus anchas.

* * *

Varias de las Sociedades a las que han podido catequizar los socialistas se han salido también del antiguo local, arrastradas por esta gente, pues así tienen siempre donde chupar, cobrando sueldos y dietas de las cajas de resistencias a costas del pobre obrero que por desgracia aún no les conoce bien.

Es tanto el cinismo que les ciega a estos pablistas que en esta ocasión ha llegado hasta el extremo de llevarse los enseres de las Sociedades sin previa autorización ni aun consultarle en junta general originándose despues sus correspondientes disgustos entre los asociados.

El Centro obrero se ha quedado ahora mas saneado al separarse de él esa chusma de hipócritas, respirándose por consiguiente un ambiente vivificador que dá fuerza de vitalidad, el cual encarna en las aspiraciones de las organizaciones de asalariados que luchan por sus reivindicaciones.

* * *

El Ateneo Sindicalista, como desde un principio tiene prometido, de que al marcharse la Agrupación Socialista del Centro él también lo haría aún sin ordenárselo, está efectuando ya su traslado; y a la par de cumplimentar su palabra, demuestran con ello sus asociados el no tener pretensiones de figurar ni de intervenir en nada entre las sociedades como aspiran siempre los socialeros de la cofradía de San Pablo que se erigen en redentores del obrero a cambio de vivir de su sacrificio como lo es la cuota semanal.

¡Trabajadores! Sacudiros ya de una vez las espaldas y quitáros de encima a tanto vagabundo, que para mí, merecen el mismo calificativo que los jesuitas de sotana, pues ambos con su negocio medran, se robustecen y viven a costa de los demás valiéndose de su ignorancia.

Ya lo sabeis, conque a retirarse tocan, farsantes.

H. Reverteur

Alicante y julio 1912.

Sobre un mitin

El domingo pasado se dió en Aspe un mitin de carácter societario y socialista, organizado por la juventud socialista de esta localidad.

Varios compañeros de los grupos de esta localidad, trasladáronse a dicha población para presenciar tal acto y a la vez hacer algo de propaganda, pues fueron colocados varios centenares de folletos, unos vendidos y otros gratuitamente repartidos. En dicha población principian ahora a germinar las ideas avanzadas.

Y vamos al asunto del mitin.

Pasaremos por alto las bravatas de algunos eunucos y de los jóvenes que primero hicieron uso de la palabra; los primeros porque son unos pobres hombres y los segundos porque dijeron lo que buenamente

creen, y vamos al primero del estado mayor.

Principió diciendo: nosotros los socialistas no hacemos las sociedades para ponernos enfrente de la burguesía. Ya lo sabíamos nosotros que las fomentáis para que sirvan de taburete para alcanzar vuestras ambiciones personales.

Además, dice: «que se cuiden de esos VIVOS que ingresan en las sociedades para destrozarlas». Suponemos que *esos vivos* serán los que hacen desaparecer billetes y luego se escusan diciendo que se les han perdido; o esos que sabiendo de antemano que no se celebra el congreso a que les habían delegado se marchan a gastarse en juergas lo que les habían dado para el viaje, a todos *éstos* nos parece a nosotros que irá dirigida esa advertencia; y termina exponiendo las *grandezas* del partido socialista y dice: Vería con sumo gusto se constituyese en Aspe una agrupación.

Barceló. —Este principia su peroración, que más parece una medecora que un discurso; por lo visto no vió una piedrecita que había detrás y le estropea su tan a gusto vaivén, principia a ir de derecha a izquierda y... sin darse cuenta ¡captaplum! nuestro hombre al agua, y termina con las mismas palabras que el anterior.

Vives. Principia con su murga y con el devocionario en la mano a darnos la lata *hache* con la *honradez* de su partido y las ventajas que conseguiría el trabajador ingresando en él; también, entre otras cosas, enumera las ventajas que ha alcanzado la unión general de trabajadores por estar dirigida por los tan honrados que la dirigen puessabiendo nosotros que todos ellos pertenecen a dicho partido y teniendo presente los hechos de esas instituciones, no titubeamos para decirles que son el amparo de la burguesía y por lo tanto son traidores con la clase proletaria; y acabamos retando a una controversia pública a los oradores de dicho mitin para de mostrarles, no a ellos, sino a los trabajadores, que la dirección de tal partido, de la U. G. de T. y Secciones de tal unión está en manos de individuos que se chupan el sudor de los trabajadores y que les han traicionado en cuantos movimientos han tomado parte.

¿A que no aceptais?

* * *

Asuntos varios

Con el nombre de «Espartaco» se ha constituido en Alicante un gru-

po anarquista. Su propósito es el de cooperar por todos los medios que esten a su alcance, a la tarea de nuestros ideales, para lo cual desea relacionarse con todos los grupos de España, y solicita de todos los periódicos libertarios, le envíen un ejemplar cada vez que aparezcan.

* * *

Prensa que ha visitado nuestra redacción: «Gaceta médica del Sur», de Granada; «Acción republicana», de La Coruña; «Juventud Germinal», de Aspe.

* * *

Por exceso de original nos vemos precisados a dejar para el próximo número la sección de «Rasguños», el asunto de «La Defensa» de la que en el próximo nos ocuparemos y la sección en esperanto; esta última por dificultades surgidas en la Imprenta.

* * *

A los Grupos y compañeros de la Región Valenciana

Compañeros: Creemos de necesidad la publicación de este periódico, ya que en otras localidades los compañeros no se deciden a publicar otros a pesar de reunir más condiciones que los de esta. Ya que tal no hacen, desearíamos que todos los compañeros y grupos se interesasen por la vida de este, a fin de que tuviese vida propia; pues resulta que como la tirada es corta, en cada número, además del trabajo que nos reporta el periódico, tenemos que hacer una recolecta para que no sufra interrupción alguna.

Este es el primer número que sale quincenal y si nos ayudáis dentro de un mes lo publicaremos semanal.

Conque, compañeros, a trabajar todos, no por la popularidad del periódico, sino por el triunfo de nuestro ideal, y sepultemos todos los ídolos presentes y futuros, que en esta región los hay en demasía y especialmente en esta localidad.

* * *

Interioridades

Correspondencia de Redacción

Valencia.—F. F.—Recibimos la tuya. Lo que indicas en ella no podemos hacerlo, pues la tirada del periódico es muy corta.

Ecija.—J. T.—Recibimos el original que mandaste y en él dices que es para T. y L. Parte de él ya lo remitiremos.

Cocentaina.—B. M.—Conformes en lo que dices. Recibimos plumazos.

Alcoy.—R. S.—Recibimos la tuya; conformes con lo que indicas.

Jerez de la Frontera.—A. Ch.—Recibimos la tuya; de lo que indicas del número 3 lo remitimos, pero por si no lo has recibido te lo mandamos otra vez.

Administrativas

Aspe.—J. T.—Recibida una peseta para paquetes.

Alicante.—J. J.—Idem 2 para paquetes.

Jerez de la Frontera.—Idem 0'50 para suscripción.

Barcelona.—T. y L.—El grupo rebeldes de ésta nos ha entregado las 2'60 que teniais para nosotros.

Cocentaina.—B. D.—idem. 2 para paquetes.

* * *

Donativos para este periódico

	Pesetas
Suma anterior	44'30
J. Galiano	0'50
J. Ferrer	0'50
P. Ibañez	0'50
F. Aguado	0'50
F. Navarro	0'50
A. Sin Patria	0'50
C. Botella	0'50
J. Bochs	0'50
F. Mora	0'50
A. Llopis	0'20
R. Sanchez	1'00
J. R. Lloret	0'40
Cocentaina: Grupo Justicia	1'00

Total 51'65

* * *

Balance del número 3

	Pesetas
INGRESOS	
Por Paquetes	5'00
» Venta	4'30
» Donativos	6'35
Total	15'65
GASTOS	
Impresión del núm. 3	20'00
Franqueo	0'75
Correspondencia	0,55
Gastos menudos	0'10
Total	21'40
RESUMEN	
Suman los ingresos	15'65
Idem los gastos	21'40

Déficit para el núm. 4 6'25

* * *

Recomendamos la lectura de los libros

La democracia y los hacendistas

por Francis Delaisi, prólogo de J. Prat

Crónicas Demoleedoras

La Burguesía y el Proletariado

por José Prat

De venta en la Librería de José Agulló, Canalejas, 5—Elche.

Precio del tomo **Una peseta.**

Se hallan de venta en esta Redacción, los folletos siguientes:

Reacción y Progreso, La Idea Anarquista, El Obrero Sindicalista y su Patrono, Los dos Profesores, En el campo, El Capitalista y el Trabajador y los Inocentes, Entre Amiguitas, Los dos niños de la escuela, Nuevo rumbo, ¿Dónde está Dios?, La Imprenta y la Iglesia y Al Pueblo.

Tipografía de José Agulló Sánchez